

# EL SEMANARIO CATOLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 859.

Alicante 28 de Mayo de 1887.

Año XVIII.

## OREMOS POR

NUESTRO SANTO PADRE LEON XIII.

### ANTÍFONA.

Señor, guarda y dá fuerza á nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII para que prosiga siendo por muchos años el buen pastor de nuestras almas,

Y El Señor le haga bienaventurado en la tierra.

R) Y le libre de sus enemigos.

### ORACION.

Dios y Señor Nuestro, que quisiste que tu siervo Leon XIII apacentara y rigiera tu Iglesia, mirale con benignidad para que, con la palabra y con el ejemplo instruya á los fieles que le están encomendados, y juntamente con ellos alcance la vida eterna.

Amén.

## A MARIA

EN EL MES DE MAYO.

Salve, Virgen la más pura,  
blanco lirio de Judea,  
rosa nunca marchitada,  
hermosa y pura azucena.  
Salve jardin de delicias,  
del mar refulgente estrella,  
Madre del Dios humanado,  
flor de bendita pureza.  
Arca santa eres de alianza,  
y de oro hermosa cadena,  
escalera de Jacob,  
que une el cielo con la tierra.  
En tí el mortal halla alivio  
en su quebranto y sus penas,  
y consuelo el afligido,  
dulce amparo el pobre encuentra.  
Eres fuente de salud,  
cuyas aguas refrigeran;  
iris de paz y alegría,  
que ahuyenta la tristeza,  
panal de miel regalada  
que las almas alimenta,

el puerto de salvación,  
de la gloria eterna prenda.  
Mas hermosa eres que el Sol,  
que la Luna eres más bella,  
de escabel ésta te sirve,  
doce estrellas de diadema.  
Con franjas de oro y zafir  
en cendal de nieve envuelta,  
cortejada de querubes  
en régio trono te sientas.  
Suaves tintas de azahar,  
de clavel y de azucenas  
y de rosas, nada dicen,  
de tu faz hermosa y célica.  
¿Y qué vale el terebinto,  
la palma, el cedro, en presencia  
de tu hermosura divina,  
majestad, gracia y grandeza?  
Ni la mirra, ni timiama  
exhalan mas grata esencia;  
más que el nardo y cinamomo  
tus perfumes enajenan.  
Tus ojos son de paloma,  
de marfil tu cuello ostentas,  
como la flor del granado,  
tus mejillas bermejean:  
tus labios cinta de grana,  
tu cabello fina seda,  
tus manos son de jacintos,  
y tu talle de palmera.  
Todos los seres creados  
tu gracia sin par celebran:  
todo en este mes florido  
tu gloria canta y belleza.  
Con sus celajes la aurora  
y con su manto de perlas:  
con sus aromas el campo,  
con sus flores la pradera

y capullos virginales  
que á la vida se despiertan;  
con su murmullo el arroyo  
que entre yerbas serpentea,  
con sus suspiros las auras,  
con su gemir la arboleda,  
la paloma con su arrullo,  
mil avecillas parleras  
de matizado plumaje  
que alegres cantos gorjean,  
cuyas notas melodiosas  
de armonía el aire llenan;  
en concierto universal  
de amor un himno te elevan.  
Cantemos tambien, mortales,  
y pregonen nuestras lenguas  
de Maria la hermosura,  
la gloria y magnificencia.  
Armonias y cantares  
de amor el espacio hiendan,  
dulces himnos de alabanza  
y gozo suenen, doquiera.  
Magnificadla vosotras,  
virgenes castas y tiernas,  
que seguís sus bellos pasos,  
de Sion claras estrellas.  
De la casa de Israel  
ministros y centinelas,  
quemad el fragante incienso:  
pulsad la lira, poetas,  
puros mancebos y niños,  
tejedle guirnaldas bellas,  
con las flores del cariño,  
del candor, paz é inocencia.  
Cantad, humanos, cantad,  
la más bella de las Reinas,  
la más pura de las Virgenes,  
de las Madres la más tierna;

cantad todos á Maria,  
ensalzadla engrandecedla.

Mayo de 1887.

*F. de B. S.*

---

## LAS OBRAS DE MARIA

---

Al salir de Lourdes la peregrinacion belga, que tuvo lugar en los primeros dias de Mayo, recibió el Superior de los Misioneros de la Inmaculada Concepcion, el siguiente documento, suscrito por el director de la peregrinacion:

«La señorita Baudon, que estaba sorda hace cinco años, ha recobrado el oido antes de salir de Lourdes.

»Demos gracias á la Santisima Virgen.

VAN REEDT.»

Un sacerdote de la diócesis de Metz escribe con fecha 23 de Marzo:

»Hará unos quince dias que un hombre dado á la bebida y muy indiferente en materias religiosas, cayó gravemente enfermo en esta mi parroquia.

»Hice lo posible para darle á conocer la gravedad de su estado y le exhorté á prepararse á bien morir recibiendo los últimos Sacramentos, como debe hacerlo todo buen cristiano.

»Contestóme que no era tan grave su enfermedad, y añadió que eso de la confesion era una tonteria.

»Estuve dos dias trabajando en traerle á mejores sentimientos, á cuyo fin empleé cuantos recursos me sugirió mi celo; pero todo fué inutil. Su pobre mujer y sus hijos trataron de hacer lo mismo, mas tampoco lograron nada.

»Entónces llamé á tres buenas mujeres, muy devotas de la Virgen de Lourdes, encargándolas que rogaran por el enfermo impenitente.

»Desde luego dimos los cuatro comienzo á una novena, rezando en memoria de las diez y ocho apariciones de la Virgen, diez y ocho veces con los brazos en cruz la jaculatoria de la Felicitacion Sabatina: *Bendita sea la Inmaculada Concepción de la Santisima Virgen Maria Madre de Dios.*

»Tambien las buenas mujeres prometieron para el dia siguiente una Misa en honra y gloria de Nuestra Señora de Lourdes, con objeto de alcanzar la conversion del pobre pecador.

»Estaba yo dando gracias despues de la Misa prometida, cuando llega la mujer del enfermo para decirme que éste me llamaba porque queria confesarse. Voy corriendo y oigo su confesion, que fué la de un verdadero arrepentido.

«Recibió los Sacramentos muy compungido ferveroso, y desde entonces sufre tranquilo y resignado, esperando la hora en que la muerte le libre de la servidumbre del cuerpo.

»¿Cómo explicar cambio tan súbito y radical en un pecador endurecido, sino por la misericordia de la Virgen Santísima, que quiso manifestar una vez más cuán eficaces son las súplicas que se dirigen á su Concepción Inmaculada?»

---

## LAS VIRGENES MORENAS.

---

Verdaderamente los artistas no se han ocupado gran cosa, al trazar las imágenes de Nuestra Señora, de saber cuáles eran los rasgos fisionómicos de la Madre de Dios. Considerábanla como tipo supremo de belleza, y cada cual se aplicaba á expresar el resplandor de esa belleza tanto física como moral, del modo que estaba al alcance de su habilidad y según la imaginaba su fantasía.

Claro es que esto nunca se hizo de igual manera. En la diversidad de modos de representarla influyeron las condiciones artísticas de cada época y el gusto dominante. Así, desde las simplicísimas imágenes que se pintaron en las Catacumbas en los primeros siglos de la Iglesia hasta la fastuosa representación de Nuestra Señora, que maravillosamente trazó Ribera en el cuadro que conserva el monasterio de las Agustinas de Salamanca: desde las Virgenes de un color casi negro hasta

las de blondos cabellos que nos dejó Murillo, hay una infinita variedad.

Mas nótese cómo todos los pintores, cualesquiera que fuesen sus dotes y su destreza, expresaron en su rostro los caracteres de la belleza moral, no menos que los de la belleza física, dulce, apacible y magestuosa como conviene á la idea que el cristiano se forja de la Augusta Señora. Porque como dice nuestro Interian de Ayala, si la Virgen es el principal modelo de gracia y de hermosura carnal y corpórea ¿no es también, y con mayor razón, el principal ejemplar y modelo de pureza y santidad?

Disputaron algunos Padres de la Iglesia acerca de si el Señor fué corporalmente bello ó feo. El mayor número se inclina á la primera opinión; mas otros siguiendo el parecer de Tertuliano, aceptan la segunda.

Pero disputa semejante no se compecede bien con la universal creencia de que la Virgen fué dechado de hermosura, por lo que jamás existió la controversia.

Bien que la tosquedad con que algunas veces, singularmente en la fuerza de los siglos VIII al XII, fué representada en Occidente, puede hacer creer que los pintores, escultores, miniaturistas y esmaltadores de aquellos siglos profesaban una idea contraria á la expuesta. Pero no era culpa de ellos la tosquedad é

imperfección de sus imágenes, sino del estado del arte.

La piedad cristiana no ha distinguido con su mayor devoción á las imágenes más bellas. Puede decirse que á la belleza ha disputado la supremacía en este punto la antigüedad. Así, el pueblo fiel, adora con predilección especialísima esos divinos simulacros que, justa ó equivocadamente, se tienen como primitivos. En España, por ejemplo, la Virgen de la Antigua, la de Atocha, la del Sagrario ó la del Pilar, enriquecidas con el prestigio de una tradición antiquísima, atraen mejor los corazones que las imágenes de Murillo ó de Rafael, aún siendo éstas como son dechados de perfecciones artísticas.

Lo mismo sucede en todas partes. Y los fieles, siguiendo este principio atribuyen una antigüedad extraordinaria y aún un origen apostólico á las imágenes morenas y aun casi negras, que son á las que nos referimos. Advirtamos desde luego con todos los respetos debidos, que la mayor parte de estas imágenes no darían una aita idea de la hermosura de la Virgen, si fueran trasunto fiel de ella.

Esculpidas ó pintadas despues de la caída total del arte clásico y antes de que el Renacimiento apuntara sus primeros resplandores en el siglo XIII, ofrecen la tosquedad, imperfección y desproporción que dis-

tinguen y señalan las obras de aquel periodo de barbarie de las artes plásticas.

Hemos dicho que la piedad del pueblo atribuye á esos simulacros venerandos un origen apostólico. En efecto, de casi todas las Vírgenes morenas dice que son obras del mismo San Lucas, no obstante saberse sólo que fué médico y no pintor, bien que viviendo el Santo en una época de extraordinaria cultura, pudo profesar el arte, aún sin mengua de su calidad de médico.

No se crea que esta tradición es de ayer ni cosa inventada por los Curas y los Frailes, como dirá la impiedad, en todo torpe é ignorante y principalmente en asuntos de erudición sagrada.

En primer lugar, muy antiguos textos aseguran que la Virgen fué de color trigueño. La raza á que pertenecía autoriza á creerlo así. Además, un escritor del siglo VI, Teodoro el Lector, dijo ya, que San Lucas fué pintor. Un siglo más tarde Andrés de Damasco, hablaba de las pinturas de San Lucas. Mas como por lo comun, en particular en España, las Virgenes negras ó morenas, son en escultura, la piedad ó la tradición han dicho que San Lucas pintaba y esculpía, ó que pintaba las imágenes arquetipos que hizo Nicodemus.

La buena crítica no puede admitir la popular creencia que fomentaron

los historiadores de imágenes y santuarios desde el siglo XVI en adelante, ganosos de dar singular antigüedad é importancia á las imágenes en cuyo loor escribían y cuya historia narraban.

Pero ¿de dónde vino ese tipo? Teniendo en cuenta que ciertas Vírgenes de este género que se veneran en Italia proceden del Imperio bizantino, según demuestran sus caracteres iconográficos, no repugna el creer que de Oriente vino el modelo. Nos parece grosera la opinión de Fenillet de Conches y de otros, de que estas imágenes son imitaciones de la diosa egipcia Isis, portadora de su hijo Horus. Contradice este parecer tan en absoluto lo que enseña la arqueología sagrada, sobre todo de las Catacumbas, y ofende tanto al sentimiento artístico de los cristianos, que creemos no merece formal refutación. ¿Qué semejanza tiene la bellísima imagen de Santa Maria la Mayor de Roma con las toscas y cuasi grotescas representaciones de la diosa egipcia?

Aparte de esto, y como observan el conde de Grimoüart y Catalina Emmerich, bien pudo ser que la imagen citada y otras de origen bizantino fueran trasunto y representación del primitivo retrato que pintó San Lucas, ya que es imposible suponer que todas las Vírgenes morenas veneradas en Europa, así por su número, como por la extra-

ordinaria diversidad de su estilo fueran obras de un solo hombre. Pero esta misma observación contradice la antigüedad apostólica de esas imágenes.

Se ha discutido mucho acerca del origen del color oscuro que tienen muchas efigies esculpidas de la Edad Media. Puede reconocerse como causa de ese fenómeno las dos siguientes: ó eran imitaciones de las bizantinas, en cuyo caso el color es auténtico y original, ó por diversas causas este color se cambió y ennegreció con el trascurso de los tiempos ó por accidentes naturales.

En el Congreso Arqueológico de Francia de 1872 se discutió este asunto, aunque muy á la ligera, sin duda porque los que intervinieron en el debate no estaban muy ciertos de su competencia respecto al particular, ni de la seguridad de sus opiniones. Allí se dijo que ese color pudo darse desde luego á las imágenes en recuerdo de aquella frase de la Esposa del Cantar de los Cantares: *Nigra sum sed formosa*. Otros sostuvieron que todo procedía de haber cambiado el color de los colores de la encarnación aplicados al rostro y manos de las imágenes, bien por virtud de los agentes atmosféricos, bastante poderosos para descomponer aquellos colores, bien por el humo de las velas con que se exornaban los altares.

M. Merlet opinó que la costumbre

de pintar de color muy oscuro las efigies, procede de Egipto, y el abate Auber que, en efecto, puede ser de origen oriental dicha costumbre. Pero es lo cierto, que no se llegó á establecer una conclusión satisfactoria, ni que yo sepa, se ha dado despues con ella.

En España hay muchas y muy veneradas imágenes que ofrecen ese carácter. Sirvan de ejemplo las del Pilar, Sagrario, Atocha, la Valvanera, la Peña de Brihuega, la interesantísima, revestida de planchas metálicas y asentada en una sede que enriquecen esmaltes bizantinos, de la Vega de Salamanca, que recibe culto en el Altar Mayor del famoso Templo de San Esteban, bizarro alarde del renacimiento español.

C.

---

## UN ENCARGO

«¿Quién va á París sin despedirse siquiera de las personas de su afecto?» Aunque distraído y mundano, el jóven que así pensaba, era bastante bien educado para olvidar los deberes sociales, y hecho un paquete emprendió su peregrinacion recorriendo las casas de todas sus relaciones. De éstas era la señora de B... amiga de su familia y tan ilustre como piadosa.

—Vengo á ponerme á sus órdenes...

—Que lleve usted buen viaje.

—Muchas gracias. Y á preguntarle qué es lo que tiene que mandar para París...

—Nada...es decir...una niñería.

—Dicen que en las cosas menudas se conoce más el afecto.

—Si no ha de servirle de molestia...

—Y aunque me sirviera. Lo que nada cuesta nada vale.

—Es una impertinencia; no me atrevo...

—Señora, si duda usted de mi discreción...

—No se trata de eso. Vamos lo diré. Que rece usted por mi una *Ave Maria* á la Virgen de las Victorias en su iglesia.

—¿Nada más que eso?

—Nada más.

—¿Y eso le daba á usted cortedad?

—¡Ya se ve! ¡Como usted vive ocupadísimo en cosas tan trascendentales!

El caballero, que estaba alejado de la Iglesia, prometió bajo palabra de honor. Fué á la gran ciudad y permaneció mucho tiempo sin cumplir el encargo. Recordábalo, sin embargo, cada vez que escribia á su familia, avergonzándose de no poder emplear la consabida fórmula de «mi respetos á la señora de Tal y que ya tuve el gusto de cumplir su encarguito.»

La vispera de volver á su provincia sintióse incapaz, como buen

caballero, de faltar á su honrada palabra y de mentir como un villano por una *Ave Maria*. Encaminóse, pues, denodadamente á la iglesia, no sin cierto fastidio y repugnancia.

Arrodillado en una silla, hallábase buscando en su memoria aquellas palabras que aun no habia dicho desde su infancia, cuando al pronunciarlas sintió en el corazón un movimiento tan hondo, que las lágrimas acudieron á sus ojos.

El anciano Cura de la iglesia, que estaba acostumbrado á semejantes espectáculos y que pasaba cabalmente junto á él, le dijo al oído estas palabras:

—Caballero, no resista usted á la voz de su madre celestial, y la otra madre se lo agradecerá.

—¿La conoce V., Sr. Cura?

—No, señor, pero la adivino.

El diálogo acabó en el confesionario, y aunque el joven tenía dispuesto el viaje para aquella tarde, lo aplazó algunas horas para tener la dicha de comulgar en el altar de la Virgen Santísima.

—¿Y mi encargo?— preguntó, apenas llegó el joven, la dama provinciana, en tono de amable reconvencción.

—La Virgen Santísima me ha dicho que una *Ave Maria* era demasiado poco y me ha pedido que comulgara por usted, como lo hice ayer, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.

—¡No cabe más amabilidad!

—Ni mejor fortuna para mí.

El hecho es histórico: tal como lo ha contado el Sr. Lesgenettes, Cura de la iglesia en cuestión.

---

## HIMNO AL ESPIRITU SANTO.

*Veni Creator Spiritus.*

Ven, Creador Espíritu  
A visitar las almas,  
Y pues que son tu hechura,  
Llénalas de tu gracia.

Paráclito te nombran,  
De Dios excelsa dádiva,  
Sé de mi piedad, bálsamo,  
Fuente viva, amor, llama..

Tú á quien por siete cauces  
Dios, liberal, dilata,  
Del Padre fiel promesa,  
Multiplique palabra;

Tú nuestra mente alumbra  
Tú nuestro pecho inflama;  
Cura tú los desmayos  
De nuestra carne flaza.

Tú ahuyenta al enemigo;  
Presto dános la calma;  
Tú nuestros pasos guía,  
Tú del mal nos aparta.

Al Padre Tú nos muestra,  
Tú al Hijo nos declara,  
Y á Ti, de entrambos hálito  
Pregone la fé intacta.

Gloria al Padre, y al Hijo  
Que hizo á la muerte esclava,  
Y al Paráclito gloria  
Sea por siempre dada.—Amen.

---

## SECCION LOCAL.

---

El señor cura de la parroquia de Santa María de esta localidad, se propone proceder desde luego á la restauración de la Capilla de la *Purísima Concepción*, cuya necesidad hace tiempo que se viene reconociendo, porque no solo falta ya la parte de ornamentación, si que también se resiente la solidez del edificio, uno de los blasones de la antigua nobleza alicantina.

Con tal motivo, y siendo escasos los recursos con que cuenta dicho párroco, para hacer frente á la indicada obra, espera confiadamente de las personas de reconocidos sentimientos religiosos, devotas de la venerada imágen que se conserva en aquella Capilla, que contribuirán al laudable objeto mencionado.

El domingo terminaron por este curso las lecciones del Catecismo y doctrina cristiana que vienen dándose los dias festivos en la Iglesia del Carmen. El Sr. Canónigo D. José M.<sup>a</sup> Mirete, capellan encargado de dicha Iglesia, verificó la distribución de premios á los niños de ambos sexos asistentes á las prác-

ticas de dicha enseñanza: los premios distribuidos consistieron en ropas, libros y objetos de devoción.

Dignas son de todo elogio las señoras y demás personas que se dedican á esta obra de caridad de la enseñanza de la doctrina cristiana á los niños pobres, obra que será sin duda altamente meritoria á los ojos de Dios que se complacia en conversar con los niños, y queria tenerlos cerca de sí. Y aqui no podemos menos de levantar nuestra voz contra esas escuelas laicas, fundadas recientemente en nuestra ciudad, que tienen la misión de apartar á los niños de Dios, educándolos en la más completa ignorancia religiosa. ¡Ay de esos corruptores de la niñez! ¡Mejor fuera para ellos no haber nacido! ¡Y ay de esos padres que llevan sus hijos á tales escuelas y los entregan despiadadamente á tales maestros! ¡Cuán grande ha de ser la responsabilidad que unos y otros contraigan ante Dios y ante la sociedad!

---

## CRONICA NACIONAL.

---

La promesa hecha por Nuestro Señor Jesucristo al Padre Hoyos, al decirle: *Reinaré en España y con más devoción que en otras partes*, se ve perfectamente cumplida con los crecientes progresos que hace la dulcísima devoción al Sagrado Co-

razon de Jesús por ciudades y pueblos, Seminarios y Comunidades.

En Puente Genil se ha establecido el Apostolado de la Oracion, inaugurándose con 150 coros: 92 de señoras, 12 de niños y los restantes de hombres. Se calculan en 2,500 las Comuniones el dia que se estableció el Apostolado.

Dicen de Bilbao, que hace unos dias presentóse en aquella ciudad un maestro láico, el señor Cilindro, con ánimo de fundar una escuela idem, y al efecto, trató de adquirir un local á propósito. Pero el desgraciado profesor de enseñanza impía, tuvo la desgracia para él, y para nosotros ventura, de tropezar con propietarios, que eran católicos *à macha martillo*, y que no titubearon en darle con las puertas en el rostro y mandarle despues á paseo, con cajas destempladas, asi que se enteraron de sus infernales propósitos.

Ante tan noble conducta y cristiano proceder de aquellos propietarios, no podemos menos que exclamar: ¡Bien por los católicos hijos de Bilbao!

Si en todas las poblaciones de importancia, se siguiese la conducta de los propietarios citados, estaban lucidos los modernos mentores de la época.

De *El Diario de Orihuela*:

Las religiosas del Sagrado Cora-

zon de Jesús, que en breve se instalarán en esta ciudad ocupando provisionalmente la casa palacio del señor Marqués de Lacy, han hecho proposiciones de compra al dueño del edificio de San Agustin y terrenos que ocupa la plaza de toros, para construir un edificio con todas las condiciones de higiene y comodidad necesarias en todo establecimiento de enseñanza.

---

## CRONICA EXTRANJERA.

---

### LIQUEFACCION DE LA SANGRE

DE SAN GENARO.

De Nápoles escriben á un diario de Roma:

«El sábado anterior al primer domingo de Mayo, se hizo, como de costumbre, la procesion de las reliquias de San Genaro hasta la iglesia de Santa Clara.

»Este año se ha verificado con gran pompa. El municipio dispuso que acudieran 140 guardias municipales y un peloton de bomberos con la música.

»Estaban apostadas tres compañías de infanteria al mando de un capitan, en la puerta de Santo Domingo para el caso de ocurrir algun alboroto, pero su intervencion no ha sido necesaria.

»La procesion se verificó con el

mayor orden, á pesar del gran gentío que la componia.

»El milagro que consiste en liquidarse la sangre del Santo, se verificó á las siete y media en presencia de la emperatriz Eugenia y de su acompañamiento; los numerosos fieles que estaban presentes, se conmovieron y derramaron muchas lágrimas.

Luego volvió la procesion á la catedral, pasando por las calles iluminadas.»

Los religiosos del Monte de San Bernardo, conocidos de todo el mundo por los auxilios que prestan á los viajeros que se extravían en las elevadas montañas de los Alpes, acaban de establecer un teléfono entre el hospital y una aldea que hay en el fondo del valle, y también entre la Aldea italiana de San Remo. No era fácil establecer el teléfono en aquellas alturas siempre cubiertas de nieve, donde las tormentas son casi constantes; pero á costa de grandes trabajos se ha logrado vencer todas las dificultades. Es la vez primera que se establece comunicación constante entre aquellas alturas y el resto de Europa.

¡Cómo ha de ser! Siempre los frailes han de oponerse á todo lo que sea adelanto, progreso y civilización.

## DECLARACION MASÓNICA

El periódico republicano francés masónico *Le Voltaire*, publica el texto de una conferencia celebrada con el Gran Oriente de la masonería francesa y M. Colfavru, diputado por Versalles, en la que este autorizado personaje pronunció las palabras siguientes:

«No hay que olvidar que somos doscientos los diputados francmasones que nos sentamos hoy en la Cámara, y que somos el enemigo del clericalismo á quien la Iglesia tiene mas miedo. La francmasonería francesa «no tiene ya ningun carácter religioso;» y hasta ha borrado de sus estatutos la fórmula que estuvo en uso mucho tiempo para designar á lo desconocido. «Ya no reconoce á aquel grande arquitecto del Universo, que figuraba en otro tiempo en los actos y en las ceremonias de nuestra orden...»

»Nuestra influencia es indiscutible; hemos sido los más implacables enemigos que ha tenido el imperio, como somos hoy los «más activos aliados de la república radical.»

A los que todavía sean capaces de dejarse engañar por los que les dicen que la masonería es una institución puramente benéfica y humanitaria, respetuosa de Dios y extraña á la política, les remitimos á estas declaraciones francamente

ateas y revolucionarias del Gran Oriente de la masonería francesa

---

## CULTOS RELIGIOSOS.

---

Sábado.—En San Nicolás, Bendición de pila y misa conventual.

En Santa María, á las ocho y media misa de renovación.

En Ntra. Sra. del Cármen, á las seis y media de la mañana misa cantada á la Virgen, y por la tarde á las siete continúa el Mes de María, predicando todas las noches el doctor D. José M.<sup>a</sup> Mirete, Canónigo de la Colegiata.

Domingo.—En San Nicolás, á las siete de la mañana misa de comunión general para ganar las indulgencias concedidas en el Mes de María. A las nueve la misa conventual con sermon que predicará el Sr. Canónigo Magistral. Por la tarde después de Coro continuará el ejercicio del Mes de María, siendo orador el Sr. Canónigo D. Joaquin García.

En Ntra. Sra. del Cármen, á las siete de la mañana misa rezada de comunión general por el Mes de María y Mesada de Ntra. Sra. del Cármen con plática por el Sr. Mirete.

Por la tarde el Mes de María será á las seis, y también los dos días siguientes, y se hará la Mesada de Ntra. Sra. del Cármen, terminado el ejercicio del Mes de María con sermon por el Sr. Mirete.

Lunes.—En San Nicolás, en este día principiarán los ejercicios del Mes de María á las cinco en punto de la tarde, siendo orador el Sr. Canónigo D. Antonio de P. Ibañez.

Martes.—En la misma Iglesia, principiarán los ejercicios del mes de Mayo á las cinco en punto de la tarde, siendo orador en este último día el M. I. Sr. Abad de esta Colegiata. Terminados los ejercicios se hará la procesión por la Iglesia y claustros con la Imágen Veneranda de Ntra. Sra. del Remedio, y terminada la procesión se sortearán las dos Imágenes de la rifa, adjudicándose una al número que salga primero y otra al segundo.

En la Iglesia del Cármen, terminado el Mes de María, que se hará á las seis, tendrá lugar el acto de la coronación de la Virgen.

En todas las demás Iglesias, los oficios de costumbre.

---

ALICANTE.—1887.

Imprenta de Antonio Seva.